



## TEXTOS DE LUDWIG FEUERBACH

1. «El hombre no puede enriquecerse sino volviendo a tomar su bien en Dios, la aurora del hombre supone el crepúsculo de Dios.»
2. «Mi primer pensamiento fue Dios; el segundo, la razón; el tercero y último, el hombre.»
3. «La materia no ha sido creada, es eterna e infinita [...], es el complejo de todas las fuerzas, cosas y esencias sensibles que el hombre distingue de sí, como no humano.»
4. «El hombre es para el hombre la esencia suprema (Dios)»
5. «El hombre es lo que come.»
6. «El ser divino no es otra cosa que el ser humano; todas las determinaciones del ser divino son, por tanto, determinaciones del ser humano.» (*La esencia del cristianismo*)

### Textos de F. Engels sobre el pensamiento de Ludwig Feuerbach (en *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*):

1. «Feuerbach no pretende, en modo alguno, acabar con la religión; lo que él quiere es perfeccionarla.»
2. «La religión es, para Feuerbach, la relación sentimental, la relación cordial de hombre a hombre, que hasta ahora buscaba su realidad en un reflejo fantástico de la realidad, [...] en Feuerbach, el amor sexual acaba siendo una de las formas supremas, si no la forma culminante, en que se practica su nueva religión. [...] Para él, lo

primordial, no es que estas relaciones puramente humanas existan, sino que se las considere como la nueva, como la verdadera religión.»

3. «...el hombre, cuya imagen refleja es aquel Dios, no es tampoco un hombre real, sino que es también la quintaesencia de muchos hombres reales, el hombre abstracto y, por tanto, una imagen mental también. Este Feuerbach que predica en cada página el imperio de los sentidos, la sumersión en lo concreto, en la realidad, se convierte, tan pronto como tiene que hablarnos de otras relaciones entre los hombres que no sean las simples relaciones sexuales, en un pensador completamente abstracto.»

4. «Feuerbach no logra encontrar la salida del reino de las abstracciones, odiado mortalmente por él, hacia la realidad viva. Se aferra desesperadamente a la naturaleza y al hombre; pero en sus labios, la naturaleza y el hombre siguen siendo meras palabras. Ni acerca de la naturaleza real, ni acerca del hombre real, sabe decirnos nada concreto [...] (*semimaterialismo*)

Pero el paso que Feuerbach no dio, había que darlo; había que sustituir el culto del hombre abstracto, médula de la nueva religión feuerbachiana, por la ciencia del hombre real y su desenvolvimiento histórico. Este desarrollo de las posiciones feuerbachianas, superando a Feuerbach, fue iniciado por Marx en 1845, con «La Sagrada Familia» (*materialismo*)